

USOS Y REPRESENTACIONES DEL ESPACIO PÚBLICO EN CALCUTA, INDIA

SANDRA C. S. MARQUES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGIA – I.S.C.T.E., LISBOA, PORTUGAL

RESUMEN

ESTE ENSAYO SE INTEGRA EN EL ESTUDIO ANTROPOLÓGICO “AS CÂMERAS E O TURISMO EM CALCUTÁ: REPRESENTAÇÕES DA POBREZA EM *PHOTOVOICE*” DEDICADO ESPECÍFICAMENTE A LA RELACIÓN ESTRECHA ENTRE DOS FENÓMENOS: LAS IMÁGENES Y EL TURISMO. KOLKATA (CALCUTA) OCUPA UN LUGAR SIN IGUAL EN EL IMAGINARIO OCCIDENTAL COMO LUGAR DE POBREZA, DECADENCIA Y EXOTISMO. COMO CONFIRMACIÓN DE ESTA IMAGEN, LAS EXPRESIONES MÁS USADAS POR LOS TURISTAS OCCIDENTALES PARA DESCRIBIR LA CIUDAD SON “TOO MUCH POVERTY, TOO CROWDED, TOO DIRTY, TOO POLLUTED”. ¿QUÉ ES LO QUE HACE KOLKATA TAN PARTICULAR PARA ADQUIRIR ESTA PERSISTENCIA EN LAS REPRESENTACIONES DEL DISCURSO DE LOS TURISTAS OCCIDENTALES? HE ELEGIDO PARA ESTE ENSAYO APENAS UNO DE LOS FACTORES QUE ESTÁN POR DETRÁS DE ESTA REPRESENTACIÓN —KOLKATA OSTENTA UNA SUBVERSIÓN DE LA LÓGICA OCCIDENTAL DE REPRESENTAR EL PAISAJE URBANO.

Introducción

Este artículo es resultado del estudio antropológico “As Câmeras e o Turismo em Calcutá: Representações da Pobreza em *Photovoice*” que tiene, como atributos específicos, el tratamiento a cerca de

la relación estrecha entre dos fenómenos: imágenes y turismo. Su propósito es la documentación y el análisis de las prácticas de turismo internacional en Kolkata¹ (Calcuta), India así como de las representaciones de la pobreza surgidas

¹ La restitución del nombre Kolkata tuvo lugar en Enero de 2001. Calcutta (la fonética inglesa) fue el resultado de la mala traducción fonética por los colonizadores y por consiguiente, no existe la respectiva transcripción de esta palabra en bengalí escrito (o Bangla, como es pronunciado por los hablantes bengalíes). Aunque la primera designación y sus derivaciones fonéticas son correctas hasta un pasado reciente y sigue usándose todavía —por esa razón uso el nombre Calcuta en el

tras; de su impacto sobre los procesos de reconfiguración de la identificación individual y colectiva. Este texto es el resultado del primer esfuerzo por acercarse al campo de la investigación durante el último trimestre del año 2004.

El turismo, como modo democrático de viajar, es una conquista del hombre moderno y tal vez encierre, fuera del contexto de guerra, el mayor movimiento de poblaciones humanas hoy día. El turismo ha devenido una de las formas más eficaces de establecer contacto entre individuos pertenecientes a regiones remotas. Dado que se trata de una de las principales industrias mundiales, el turismo (atributo todavía de los viajeros occidentales en el contexto de la relación Norte-Sur) se encuentra en un boom durante la década de los setenta en correlación directa con el consumo de mercancías y servicios, particularmente los *mass media*. El consumo del turismo es también un fenómeno de clases. La proporción de población que constituye a los turistas, es decir, los individuos que toman descanso y van de vacaciones fuera de casa por más de una noche para disfrutar el tiempo libre (Craik 1997), varía considerablemente entre países y entre los naturales de un mismo país. Se puede decir que el turismo está relacionado con las costumbres y deseos de clase: "If people do not travel, they lose status: travel is the marker of status. It is a crucial ele-

ment of modern life to feel that travel and holidays are necessary" (Urry 2002: 5). Además, está enlazado directamente con los niveles de bienestar económico. Por ejemplo, como se ha estimado por Leontidou, frente a los cerca de 44% de los residentes de la Comunidad Europea que no habían ido de vacaciones en 1985, se contaban solamente 40% de Americanos y 20% de Australianos (Leontidou 1994: 78). Si enfocamos el caso específico del destino turístico de la India, verificamos que, en 2003, de entre 2.75 millones de los turistas internacionales, 45.5% procedían de los países miembros del G8, excepto Rusia (Ministry of Tourism, Government of India 2004). En cuanto al estado de West Bengal (cuya capital es Calcuta), en ese mismo año, salvo el vecino Bangladesh -que contribuyó con casi 32% de las entradas con visado turístico con la intención de visitar a sus familiares- los grandes representantes de la población que constituyen los visitantes internacionales eran de los EUA de nuevo -12.3%, seguidos inmediatamente por los del Reino Unido con la cifra de contribución de 11% (West Bengal Tourism Office, Kolkata, enero 2005).

Sin embargo, además de la relación económica, en un sentido restringido, que puede ser fácilmente inferida de la actividad turística, los estudios de Dean MacCannell han mostrado interesantes aspectos a nivel de diferenciación so-

título de este ensayo— tengo en cuenta la vindicación de los Bengalíes por la exactitud acerca del nombre de la ciudad legítima. El nombre bengalí de esta ciudad fue transcrito oficialmente al alfabeto como Kolkata desde 2001 y será la designación usada a lo largo de este texto.

cioeconómica. Concretamente, indica que, al contrario de las aseveraciones deimonónicas de Marx, la clase media se ha convertido en el sector más alienado de la población, experimentando un sentido profundo de no pertenecer —de falta de la autenticidad y de nostalgia por el pasado. Así, el turismo en sus formas étnicas, culturales o históricas, según está trazado el mapa de la India como destino turístico, se hace más popular progresivamente entre las clases medias urbanas y suburbanas de las “sociedades modernas”— como un regalo manufacturado de auténticos otros y de auténticos pasados pre-modernos.

Kolkata tiene, sin embargo, un estatus especial en el vasto circuito turístico que es India. Excluida de la ruta histórica y cultural de Triángulo de Oro en el noroeste y también de la ruta del Sol y Playa de la costa del oeste y del sur, Kolkata es usada como entrada y sitio de tránsito tanto por los viajeros de los circuitos de Turismo Religioso Budista como por los de Ecoturismo y Aventura en las regiones de la cordillera del Himalaya y en las Islas de Andaman y Nicobar, ubicadas en la Bahía de Bengala. Pocos son los que visitan Kolkata, específicamente. Se trata de turistas jóvenes usualmente con poco dinero y con fines educacionales o como un rito de paso² (Graburn 1989), complementado a menudo con voluntariado en el campo de trabajo social. Como sugiere John Hutnyk: “Western travellers to Calcutta are not a homogeneous group,

although by far the largest number fit quite closely within the stereotypes of youth backpackers (...) with reference to shared strategies of a middle-class Western version of “survival” which is an overt part of the make-up of traveller identity in India” (1996: 61-2).

Los demás turistas internacionales, que constituyen la mayoría, son los viajeros en tránsito quienes buscan también experiencias alternativas a los paquetes del turismo en masa. Estos visitantes componen la fracción de los grupos de clase media que sigue exigiendo lo que Poon (1993) denominó “turismo nuevo”. Es decir, un tipo de turismo segmentado, flexible y personalizado que disfruta de la oportunidad de obtener la experiencia corpórea (Veijola y Jokinen 1994; Perkins y Thorns 1998; Damer 2004) en la mega metrópolis mítica del “tercer mundo” solamente por tres o cuatro días.

Una vasta literatura, especialmente en el campo de la Antropología Social, hace hincapié en cómo los modos de ver se transforman por la historia cultural y visual de los sujetos: “Places are chosen to be gazed upon because there is anticipation, especially through daydreaming and fantasy, of intense pleasures, either on a different scale or involving different senses from those customarily encountered. Such anticipation is constructed and sustained through a variety of non-tourist practices, such as film, TV, literature, magazines, records and videos, which construct and rein-

² Sobre el concepto de rito de paso, véase Van Gennep (1960) y Turner (1974).

force that gaze" (Urry 2002:3; véase también Gutman 1982; Hardin 1993; Kenney 1993; Mayasayesva 1984; Neumaier 1995; Pinney 1995; Roy y Jaysinhji 1987; Rojek 1997). Tales prácticas están integradas también, innegablemente, por los modelos de construcción cultural y reconocimiento de los significados de lo real. Estas formas de representación serán determinantes en las expectativas, comportamiento y prácticas de manejar identidades durante del encuentro turístico.

Por lo tanto, para desvelar las representaciones que están detrás de los discursos y de las prácticas de los turistas internacionales en Kolkata, tendremos que hurgar en el universo de las terminologías fijadas en las matrices de la sabiduría del pensamiento occidental concerniente a la clase media. Como dice J. Hutnyk en *The Rumour of Calcutta: Tourism, Charity and the Poverty of Representation*, Kolkata ocupa un lugar sin par, en el imaginario occidental, como un sitio de pobreza, decadencia y exotismo. Y para confirmar esta imagen, las expresiones usadas a menudo por los turistas occidentales en el contexto de describir Kolkata son "too much poverty, too crowded, too dirty, polluted"³. Este atributo no es exclusivo de esta ciudad. Al contrario, se puede describir para muchas otras del mundo. Y, ciertamente, Kolkata puede ser representada también por muchos otras características. Así, ¿Qué hace a Kolkata tan particular para adquirir esta

persistencia en las representaciones de los discursos de los turistas occidentales? He elegido para este ensayo apenas uno de los factores que están detrás de esa representación —Kolkata ostenta una subversión de la lógica occidental para representar el paisaje urbano: por la exhibición visual de la pobreza, de los detritos, de las acciones de la esfera privada y por su alojamiento en los espacios públicos.

Tratando de explorar las maneras a través de las cuales las prácticas culturales se articulan con la creación/recreación del espacio público en la gran metrópolis de Kolkata, este ensayo apuntará hacia los espacios expuestos visualmente donde se encuentra una cierta forma de ambigüedad; donde se puede hallar un tipo de disociación entre la vocación por la cual ellos habían sido configurados y su apropiación por los agentes sociales. Por eso es la noción misma de espacio público lo que está en juego. A través de un encuadramiento escénico y performativo únicos en los espacios comunes junto con la asignación de los espacios manifestados visualmente para usos que no habían sido convencionalmente previstos, introduce Kolkata un criterio subversivo a la lógica occidental de la representación visual de la ciudad objeto. Y, expresivamente, esta visión dialógica de la cultura está expuesta en la resistencia ostensiva a las dicotomías del poder entre los que son dominantes culturalmente y los que están culturalmente dominados.

³ El inglés es la lengua más usada en Kolkata entre turistas y entre turistas y locales.

En cuanto al refuerzo de la identidad urbana asociada con la valoración del patrimonio. En Kolkata, se cae sobre la tela social —la tolerancia, *adda*⁴, la hospitalidad— imaginada como la más valerosa mercancía en su identificación cultural urbana (para explorar más de las representaciones a cerca de la identidad Bengali en Kolkata vea Fruzetti 2003). Como intentare a argumentar, el hincapié colocado en este patrimonio social se revela simultáneamente como origen y derivación del paisaje particular de la ciudad.

Los usos y representaciones del objeto ciudad

La realidad del objeto ciudad es el resultado de un acto cultural de la clasificación. Las ciudades son tanto los sujetos de representación como objetos de representación. La ubicación de un espacio para habitación, ocio, labor, adoración, o depósito de desperdicios se vincula al establecimiento de una identidad para todo el ambiente que lo envuelve. Así, la cultura tiene un papel decisivo en la definición de la imagen del paisaje urbano.

En Europa, y en las sociedades occidentales por lo general que proceden del polis griega, los significados y las representaciones del objeto ciudad están asociados estrechamente al concepto de

la esfera pública. La esfera pública en la Grecia clásica es la esfera del común (*koinon*) en la vida política de la polis. En la génesis de esta concepción está la idea de un espacio público donde todos los individuos son iguales y libres para expresar sus opiniones, subrayando la oposición entre la esfera de las cosas que son comunes a los ciudadanos —la esfera pública de la política— y la esfera de las cosas intrínsecas al individuo (*idion*) o que refieren al dominio de la casa (*oikos*) —la esfera privada y la de la familia (véase Arendt 1997).

En la Europa del siglo XVI se extiende el concepto latino *publicus*, en referencia a lo que concierne a todos. El concepto de hacer público (*publicare*) se vincula a la premisa del ensanchar el espacio común y de la atribución de un valor normativo a lo que es accesible por todos. Y es que durante del siglo XVIII, esta configuración particular de público como espacio comunitario, abierto y de acceso universal está impuesta definitivamente en el universo capitalista-democrático de occidente, configurando desde ahí lo que pudiera ser asignado como una naturalización hegemónica de las representaciones de ordenación del espacio público, de la ciudad y de la cultura urbana⁵.

Sabemos, sin embargo, que esta representación occidental del espacio

⁴ *Adda* —palabra bengalí muy semejante a Tertulia. Pequeños grupos de personas, la mayoría hombres, se reúnen en cafés, en tiendas de té o en esquinas de las calles (*rock adda*), para hablar de asuntos diversos respecto a la ciudad, el mundo o nada en particular. Se llama *adda* a la búsqueda de buena conversación.

⁵ Acerca de lo Público y de la Esfera Pública véase Habermas (1989), Sennett (1977), Benko y Strohmayer (1997) y Augé (1994).

público es ilusoria. Aunque el espacio se presenta bajo una forma abstracta, posee implicaciones concretas, estructurando fenómenos sociales, de forma que materializa las relaciones de poder. Algo que evidencian las restricciones obvias de acceso y la definición de los límites del espacio público y del espacio privado con arreglo a las identidades de los usuarios. La imposición de un espacio adverso a la diferencia y a la alteridad, transformado en una homogeneidad geométrica-cartesiana, constituye una coherencia engañosa de una espaciosidad instrumentalizada por formas reguladoras. Una falacia que, a propósito, habita el concepto desde su forma original en la polis griega.

En otras palabras, es en el nivel de la economía simbólica y en el juego metonímico entre la producción de los símbolos y la producción del espacio donde se consolidan las estrategias por el desarrollo urbano. Las estrategias que, al fin y al cabo, están reflejadas en el derecho por la ocupación del espacio, o, según Zukin (1995), en la formación de una cultura urbana real, resultante de la competición para experimentar y controlar imágenes y espacios. En términos globales, los depositarios del poder y de la riqueza son los que usualmente determinan las formas y las funciones deseables de los espacios. Ellos configuran y ocupan los espacios apetecibles, dotándolos de los recursos, facilidades, comodidad y estética dominantes. Ellos controlan su apropiación por los vecinos semejantes, por ejemplo, a través de la determinación de los costes de

ocupación. Las funciones indeseables, como el depósito de escombros o la manipulación de enfermedad y muerte, pueden ser remitidas, por ejemplo, mediante reglamentación oficial, a lugares demarcados, periféricos o cerrados y apartados oportunamente de la vista.

Por otra parte, tenemos que considerar las nociones higienistas y los valores morales asociados con la práctica en la esfera pública. Son nociones que constriñen a mantener el decoro, a reducir al mínimo el estímulo de los sentidos, el contacto físico y la exposición de las funciones corporales. En las “sociedades modernas”, las ciudades se imponen paradójicamente como entidades reguladoras de los comportamientos homogéneos —la conducta cívica de decoro higienizado esperado de y por todos— al mismo tiempo que se han controlado rigurosamente y aceptado más o menos de una manera pacífica la diferencia de privilegios y desigualdades en el acceso a la experiencia y apropiación de los espacios públicos.

A pesar de su carácter paradójico y particular, esta configuración de la ciudad y del espacio público fue introducida en la India colonial por la administración británica, y enfáticamente en la edificación de Kolkata, su capital. Pero su significación ha sido absorbida solamente por las elites nativas aspirantes a las marcas de la modernidad de los años ochocientos. Como en muchas otras sociedades colonizadas, la imposición positivista de concepciones y valores extranjeros para reglamentar las conductas colectivas y las configuraciones del espa-

cio han demostrado ser un fracaso con resultados dañinos evidentes hasta después de un periodo largo de tiempo.

Como recuerda Habermas “Concebemos a “esfera pública burguesa” como una categoría típica de época; ela não pode ser retirada do inconfundível histórico do desenvolvimento dessa “sociedade burguesa” nascida no Outono da Idade Média europeia para, em seguida, ao generalizá-la num ideal-tipo, transferi-la a constelações formalmente iguais de situações históricas quaisquer” (1984:9). Y, de hecho, esta idea de ciudad y espacio público era completamente desconocida en la cultura de la India.

El concepto de público como un espacio comunitario, abierto y de acceso universal formulado en un discurso que asume una existencia reducida al anónimo y después se codifica de nuevo en la semántica de los privilegios de acceso individual, es una idea extraña en el contexto cultural del universo social en la India. Al contrario, el arreglo de los conceptos de existencia en el contexto de la India se orienta en la dirección inversa. La semántica de la existencia social aparece indisoluble de unidades cohesivas de tamaños variables, desde las unidades pequeñas, como la fami-

lia, contenida solamente por unos pocos elementos, hasta las unidades grandes, como la comunidad religiosa que puede contener millones de personas⁶. Estas unidades están dotadas de los atributos sociales aprobados y señalan a las representaciones identitarias distintivas o inclusivas, pero nunca connotadas con el concepto de universalidad.

En correlación directa con esta gramática de las unidades sociales están los términos del Bengalí *Ghare/Baire* que encierran una realidad bien distinta de nuestro Privado/ Público. *Ghare* —dentro de casa, lo que es mío, de sí mismo está definido sobre la oposición, no a lo público que refiere a todos, sino al *Baire*— fuera de mi casa, lo que no refiere a mí. Por consiguiente, el resultado de la acción en la esfera pública Bengalí refleja la fusión de la introducción contradictoria de las nociones occidentales del comportamiento cívico de decoro higienizado, interiorizadas por algunos miembros de las clases medias, con los conceptos y los códigos fijados transversalmente a todas las clases en la sociedad Bengalí que consideran el espacio fuera de su casa y de los límites de sus unidades sociales, como aquél para el que uno no tiene responsabilidad alguna: “I’m not accountable

⁶ Aplico la categoría de las unidades sociales dentro del nivel de los universos múltiples que generan la cultura de este sub-continente —englobando por eso, más allá del Hinduismo, los contextos culturales como Budismo, Sikhismo, Jainismo o Islamismo. Asimismo, hay que tener en cuenta que dentro de la semántica de la existencia social en la India no es posible ignorar la excepción importante de la cifra de Renunciantes en contexto Hindu —tal vez la expresión máxima de la búsqueda para individualidad. Puesto que la India es una nación secular, desde hace mucho tiempo es una patria de universos culturales y religiosos múltiples. Creo que la lectura del espacio social debe de ser amplia y inclusiva.

⁷ Para más detalles acerca de la idea del público en Kolkata véase Kaviraj (1997).

for what is happening outside my home. That is the dominant feeling. Once they [Bengalis] go out they pass the responsibility to the municipality, to the government ...I am absolve of all blame. (...) Like common property resources: since it belongs to everybody there is a 'free of charge' problem" - citando una mujer joven pertenecida a la clase media Bengalí (S. Kolkata, Diciembre, 2004).

Lo que pasa no es que una de estas dicotomías engloba simplemente a otra, suprimiéndola de la acción o pensamiento colectivos. Es más complejo y sutil. Ambas ideologías son desplazadas y molestadas por la proximidad e invasión de la otra y esto lleva a menudo a configuraciones confusas forzadas por las circunstancias históricas, que obligan a la negociación y modificación de la práctica de los conceptos y comportamientos.

La configuración espacial de la ciudad Kolkata (Calcuta)

Kolkata, la ciudad capital del estado de West Bengal, India, ha cambiado

diversas veces su tamaño y ordenación durante de sus 300 años de existencia⁸. Actualmente, ocupa un área alrededor de 187 Km² con una concentración de 4.580.544 habitantes o, en otros términos, la densidad de población es de 24 personas por cada metro cuadrado (según las cifras oficiales de 2001)⁹. Si tenemos en cuenta el área metropolitana de Kolkata (KMA), de lo que hablamos es de un área de 1785 Km² con aproximadamente 14 millones de habitantes (incluyendo 3 ayuntamientos municipales, 38 municipios, 72 áreas urbanas no-municipales y 340 *Mouzas* rurales en 165 *Panchayats* y 22 *Panchayat Samities*¹⁰), lo que reduce, significativamente, la densidad de población a menos de 8 individuos por m², evidenciando una aglomeración en el área central de la ciudad¹¹.

Debido a su pasado colonial, el desarrollo urbano de la ciudad refleja dolorosamente el propósito de su creación. Elegida por el imperio británico para la localización estratégica de su puerto marítimo, comparte con muchas

⁸ East India Company comenzó a gobernar Bengal en 1757.

⁹ Fuente: Population, Decadal Growth Rate, Density and Sex Ratio by Residence and Sex, West Bengal / District, 1991-2001. Directorate of Census Operations, West Bengal, 2003.

¹⁰ Un gobierno compuesto de 8 partidos izquierdistas y dirigido por el Communist Party Marxist of India (CPM) sigue rigiendo este Estado sin interrupción desde 1977. Este gobierno ha hecho una reforma agraria mayor en las comarcas rurales, conocida por Operation Barga, para garantizar los derechos hereditarios de los arrendatarios de cosecheros compartidos, para asegurar mejor distribución de los productos agrícolas y las tierras sobrantes entre arrendatarios, grandes terratenientes y campesinos pobres. Estas medidas fueran seguidas por la descentralización de las estructuras del poder aldeano a través de un sistema tridimensional de gobierno local conocido como *Panchayat Raj*. Éste empezó a funcionar efectivamente desde 1985. De este modo, el Estado de West Bengal está dividido administrativamente en Distritos, *Panchayat Samities* (consistiendo en muchos pueblos) y *Gram Panchayats* (la organización elegida en el nivel más bajo, representando un bloque pequeño de pueblos —usualmente de 12 a 15).

¹¹ Fuente: *The Kolkata Metropolitan Development Authority* (KMDA).

otras ciudades coloniales la historia de servir como objeto de extracción, siendo usada como almacén comercial y como punto de desembarque. Las estrategias administrativas implementadas por la autoridad imperial habían antepuesto sus intereses de ultramar al desarrollo local y regional.

Como un plagio nostálgico de la imagen de la metrópoli victoriana, la elite británica edificó su ciudad de los años ochocientos alrededor del amplio espacio verde *Maidan*¹², con bellos edificios administrativos, residencias, jardines, clubes y todas las comodidades necesarias para establecimiento y fruición por los funcionarios coloniales y los hombres de negocios “de piel blanca” (ingleses, portugueses, armenios...). En dos círculos concéntricos, se levantaron las ciudades indígenas. En el área adyacente emergió la ciudad de la clase media más alta —a saber, de familias de *zamindars*¹³, comerciantes coloniales, mercaderes y escribas del sistema administrativo imperial— ostentando palacios opulentos y la aspiración por los modos de vida corrientes en la ciudad central. Fuera, cercándola de modo intersticial, germinó el área de *slums*¹⁴ cuando la primera huelga de los inmigrantes menesterosos fue acogida por Kolkata. Éstos habían venido como mano de obra desde el campo para las tareas de hogar exigidas por la moda suntuosa de vida de aquellos primeros

(Kaviraj 1997). Arguye Bardhan Roy (1994) que estos servicios eran requeridos desde la madrugada hasta altas horas de la noche y que, por esta razón, los obreros domésticos trataban de residir a suficiente cercanía de las casas de sus señores como para poder alcanzarlas a diario, andando. Este tipo de configuración urbana, no obstante contener un elemento segregador en su génesis, ha resultado en una forma curiosamente inclusiva, donde los diferentes tejidos sociales y los usos discordantes de los espacios dominan aún el diseño espacial de la ciudad en estos días.

Durante el siglo XIX, con el desarrollo industrial y la implementación de los proyectos de transportación a gran escala más allá de las fronteras de la ciudad central —algunos ejemplos son las estaciones de ferrocarril *Howrah Station* y *Sealdah Station* y los muelles de *Kidderpore*— Kolkata absorbió la segunda huelga de inmigrantes. Dando continuidad a la lógica misma de establecer sus casas en los espacios adyacentes de los lugares de trabajo, nacieron las nuevas áreas de crecimiento de los *slums* de la periferia urbana. Así, con el curso del tiempo, la estructura espacial de anillos intersticiales concéntricos dentro de la ciudad central fue reproducida en miniatura y extendida también a las áreas suburbanas.

En este punto, debo subrayar la importancia del sector informal de la eco-

¹² *Maidan* —palabra bengali para designar amplio espacio abierto.

¹³ *Zamindar* —palabra bengali para designar terrateniente.

¹⁴ *Slum* —palabra de origen inglés incorporada a la lengua bengalí y que designa una área habitacional urbana degradada.

nomía en la Kolkata actual i, específicamente, en lo que concierne al servicio hogareño. Desde hace tres siglos, este tipo de servicio se encuentra omnipresente en las casas de las familias pertenecientes a las clases medias y a las clases más altas, y desempeña un papel esencial en la cultura urbana de esta ciudad. Habitualmente hay más de un sirviente por cada residencia y cada uno de ellos dedicado a funciones específicas y mutuamente exclusivas como cocinar, limpiar o conducir el automóvil. Los sirvientes siguen viviendo, hasta hoy en día, en la proximidad estrecha de sus empleadores.

Otros sub-sectores de la economía informal son los trabajos des recolección y reciclaje de basura, transporte de mercancías y personas (como *ricks-hawpullers* y *ciclerickshaws*), entrega de productos de consumo y servicios a hogares o prestaciones varias en sitios provisionales de la calles (como lavaderos, planchaderos, peluqueros, zapateros, artesanos, mecanógrafos o feriantes) hasta los servicios de seguridad y limpieza de espacios exteriores. En ejemplar mutualismo, estos obreros construyen también sus casas en los lugares adyacentes a los sitios de demanda de sus labores. El espacio mismo exacto —la acera— sirve para ambos propósitos. Y, de nuevo, circundándolos, hay sitios que proveen las necesidades básicas de estos residentes a precios aún más bajos, incluyendo comida, ropa, funciones corporales, higiene y culto religioso. De he-

cho, podemos decir que Kolkata es una ciudad singular, donde puede vivir cualquier individuo con casi ninguna posesión, usando el espacio público para el ejercicio de todo tipos de las funciones corporales y espirituales.

Debo referir, teniendo en cuenta del movimiento de las clases privilegiadas nativas de la ciudad central, que después de la independencia (y la partición consiguiente) en 1947, la configuración física de Kolkata fue guardada en gran parte. Significativamente, y confirmando la marca de una cultura de hospitalidad, esta elite de ricos negociantes no es tampoco bengalí. Los prósperos *Marwaris* (provenientes del estado Rajasthan) colonizaron áreas como *Burrabazaar* y *Park Street*, llenando una laguna de espacio económico empresarial dejada abierta por los habitantes de Kolkata. Los nativos de la ciudad tienen tendencia de dedicarse a trabajos de carácter más intelectual como enseñanza, jurisprudencia o investigación. Actividades que por ser menos provechosas económicamente no otorgan suficientes ingresos para el mantenimiento de las mansiones tradicionales bengalíes en el centro de la ciudad (véase Dutta 2003).

Y, por último, quisiera apuntar al gran incremento de población resultante de la Partición. 4.284.000 refugiados provenientes del lugar que hoy se conoce como Bangladesh vinieron a West Bengal entre 1946 y 1970¹⁵ y una hiperconcentración de población tuvo lugar

¹⁵ Bangladesh triunfa en la guerra de independencia contra Pakistán en 1971.

en la capital¹⁶. El influjo de refugiados sigue aún hoy en día, alcanzando a una cifra que se calcula en 5.4 millones, en este estado de India. Gran cantidad de refugiados establecieron colonias —y viven todavía— en cualquier espacio abierto y desocupado. Tierras vacías¹⁷, jardines, parques, aceras, a lo largo de las vías de ferrocarril y estaciones hasta los sitios más indeseables como las cañerías de drenaje y alcantarillas abiertas. Los esfuerzos por parte del ayuntamiento y el gobierno estatal para su realojo no han sido muy enérgicos. Hay que considerar también, añadido a la tolerancia y hospitalidad, el hecho de que estas colonias de refugiados, concentradas en la zona sur de Kolkata, han sido los bastiones de los partidos izquierdistas que han estado en el poder los últimos veintinueve años. Además, los inmigrantes de Bangladesh cumplen con los requisitos técnicos necesarios para obtener la ciudadanía de la India, poseyendo el carné de elector y la tarjeta de racionamiento¹⁸, lo que pone a las autoridades locales en un aprieto (véase Dasgupta et al 1991).

En años recientes, ha engrosado las filas de inmigrantes desfavorecidos una población principalmente de hombres procedentes de otros estados de la India, como Bihar y Uttar Pradesh, que demanda los últimos espacios aprovechables restantes, por desolados que sean: las aceras para peatones. Estos inmigrantes, la mayoría de ellos procedentes de comarcas rurales, constituyen una mano de obra barata e inexperta. Con ingresos bajos en el sector informal de la economía de la ciudad, habitan aquellas aceras públicas cerca de los sitios de demanda de trabajo.

Conclusión

Kolkata tiene numerosos edificios grandiosos y palacios hermosos, esbozada en calles amplias ladeadas por aceras espaciosas, las cuales, a menudo, son de anchuras de más de tres metros. Pero, es este no es el cuadro paisajístico de esta ciudad. Velados con una falda ininterrumpida de tiendas hechas de telas harapientas, barracas, abrigos provisionales y aceras atestadas con prolongaciones de comercios y alma-

¹⁶ Fuente: *Chronological Account of the Influx of Refugees from East Pakistan into West Bengal*. Government of West Bengal, Refugee Rehabilitation Directorate in Dasgupta et al 1991.

¹⁷ En la primera fase, muchos de los refugiados provenientes de la Bengala oriental ocuparon tierras ilegalmente para quedarse en lugares como Behala, Tolligunge o Jadavpur (sur de la ciudad). Esas personas compartían el mismo *background* cultural y financiero de la clase media de la Bengala occidental. Sus descendientes son considerados como iguales por la población de Kolkata. Se reserva la designación de inmigrante solamente para los moradores pobres de los *slums* y de las aceras.

¹⁸ La ciudadanía de la India es probada por el carné de identidad de elector y por la tarjeta de racionamiento. Se puede conseguir el primero con la edad adulta y la segunda, después del nacimiento. Se mencionan en la tarjeta de racionamiento el nombre, la fecha de nacimiento, el parentesco y el domicilio. Además de la adquisición de arroz, azúcar y queroseno de la tienda de distribución de ración, esa tarjeta es, por tanto, esencial para probar la ciudadanía y reclamar los derechos inherentes a la misma.

cenas, los edificios son convertidos en bloques verticales anónimos, destituidos casi en absoluto de sus marcas de singularidad.

Las aceras pierden su función primaria como pasillos porque se usan como lugares de negocio y abrigo temporales de las personas más pobres. Desafiando la lógica de materialización de poder, los individuos excluidos de una habitación y trabajo que la ciudad provee a los habitantes más privilegiados a quienes ellos mismos sirven, ejercitan una venganza simbólica sobre sus patrones por su consentimiento de esta condición desigual. Son ellos quienes controlan y maquillan la apariencia de los espacios más manifiestamente públicos de la ciudad —las aceras y las fachadas exteriores. Y de esta manera se ha reconfigurado Kolkata en algo como un cuadro pictórico con el mecanismo expuesto donde actores, procesos, productos y detritus de su funcionamiento son incluidos y exhibidos igualmente. No es sorprendente, entonces, que estando en frente de este escenario, la gente de Kolkata haga hincapié en su patrimonio social. Es a causa de su tolerancia y estrategias de inclusión asociadas a no-intervención y no-responsabilidad en la esfera de *Baaire* que

perdió el control sobre la estética física de la ciudad.

En cuanto a los turistas, la busca de las experiencias exóticas usualmente asociadas con la motivación inicial por el descubrimiento del “otro”, a menudo, en el momento de confrontación con la alteridad, se muta en refuerzo de su identificación con las comodidades y ventajas de sus casas, de sus espacios. Porque el consumo de las experiencias de viaje está hecho con arreglo a los términos de sus matrices de conocimiento, expectativas y fantasías formateadas a priori en la cultura de su origen (véase Craik 1997; MacCannell 1992; Smith y Brent 2001). Al llegar a Kolkata, el turista procedente de las “sociedades modernas” tropieza con la falta de una relación intrínseca entre lo real y sus referentes de ciudad y espacio público; se confronta con una carencia de sabiduría gramatical para entender y para usar este objeto que no tiene un significado conocido. Por eso, no es sorprendente que el turista occidental en tránsito en Kolkata sólo por unos días, experimente el sentido de ser asaltado por esta entidad que se le confronta ostensivamente con “too much poverty, too crowded, too dirty, too polluted”, todas ellas cosas que no le fueron supuestas.

Bibliografía

- ARENDETT, H. (1997): *A Condição Humana*. Rio de Janeiro, Forense Universitária, 8a edição revista.
- AUGÉ, M. (1994): *Não Lugares. Introdução a Uma Antropologia da Sobremodernidade*. Venda Nova, Bertrand.
- CRAIK, J. (1997): "The Culture of Tourism" en Rojek, C. y Urry J. (eds.), *Touring Cultures. Transformations of Travel and Theory*. Londres, Routledge, pp.113-36.
- DAMER, S. (2004): "Signifying Symi: Setting and Performance on a Greek Island", *Ethnography*, 5(2): 203-28.
- DASGUPTA, B. et al (ed). (1991): *Calcutta's Urban Future: Agonies From the Past and Prospects For the Future*. Calcutta, Government of West Bengal.
- DUTTA, K. (2003): *Calcutta: A Cultural and Literary History*. Massachusetts, Interlink Books.
- GRABURN, N.H.H.. (1989): "Tourism: The Sacred Journey" en Smith, V. (ed). *Hosts and Guests: The Anthropology of Tourism*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, pp. 21-36.
- GUTMAN, J.M. (1982), *Through Indian eyes*. London, Oxford University Press.
- HABERMAS, J. (1984), *Mudança Estrutural da Esfera Pública*. Rio de Janeiro, Edições Tempo Brasileiro Ltda.
- HARDIN, C. (1993): "Representing Africa: Whose story counts?", *Expedition* (35) 3:19-33.
- HUTNYK, J. (1996), *The Rumour of Calcutta - Tourism, Charity and the Poverty of Representation*. New Jersey, Zed Books.
- KAVIRAJ, S. (1997): "Filth and the Public Sphere: Concepts and Practices About Space in Calcutta", *Public Culture*, 10 (1): 83-13.
- KENNEY, K. (1993): "Using Self Portrait Photographs to Understand self concepts of Chinese and American University Students", *Visual Anthropology*, 5: 245-69.
- LEONTIDOU, L. (1994): "Gender Dimensions of Tourism in Greece: Employment, Sub-Cultures and Restructuring" en Kinnaird, V. y Hall, D. (eds), *Tourism: A Gender Analysis*. Chichester, John Wiley and Sons.
- MacCANNELL, D. (1986): "Tourisme et Identité Culturelle", *Communications*, 43.
- MacCANNELL, D. (1992), *Empty Meeting Grounds. The Tourist Papers*. London & New York, Routledge.
- MacCANNELL, D. (1999) (1ª ed. 1976), *The Tourist*. New York, Schocken.
- MAYASAYESVA, V. y YOUNGER, E. (1984), *Hopi Photographers and Hopi Images*. Tucson, University of Arizona Press.
- NEUMAIER, D. (ed). (1995): *Reframings: New American Feminist Photographies*. Philadelphia, Temple University Press.
- PERKINS, H.C. y THORNS, D.C. (2001): "Gazing or Performing? Reflections on Urry's Tourist Gaze in the Con-

- text of Contemporary Tourist Experience in the Antipodes", *International Sociology*, 16(2):185-201.
- PINNEY, C. (1995): "An Authentic Indian Kitsch: the aesthetics, discriminations and hybridity of popular Hindu art", *Social Analysis*, 38: 88-105.
- POON, A. (1993), *Tourism, Technology and Competitive Strategies*. CAB International. Wallingford, Oxon.
- ROJEK, Ch. y URRY, J. (ed). (1997), *Touring Cultures. Transformations of Travel and Theory*. London, Routledge
- ROY, R. y JAYASINHJI J. (1987): "An examination of the need and potential for Visual Anthropology in India" en *A Portrayal of People: essays on Visual Anthropology in India*. New Delhi, Anthropological Survey of India.
- SENNETT, R. (1977), *El Declive Del Hombre Público*. Barcelona, Ediciones Península.
- SMITH, S. L. J. (1994): "The Tourism Product", *Annals of Tourism Research*, 21:582-95.
- SMITH, V. y BRENT, M. (ed). (2001), *Hosts and Guests Revisited: Tourism Issues of the 21st Century*. New York, Cognizant Communication Corporation.
- TURNER, V. (1974), *The Ritual Process: Structure and Anti-Structure*. Harmondsworth, Pelican.
- URRY, J. (2002) (1^a ed. 1990), *The Tourist Gaze*. London, California, New Delhi, Sage.
- VAN GENNEP, A. (1960), *The Rites of Passage*. London, Routledge & Kegan Paul.
- VEIJOLA, S. y JOKINEN, E. (1994): "The Body in Tourism", *Theory, Culture and Society*, 6:125-51.
- ZUKIN, S. (1995): *The Cultures of Cities*. Cambridge (Mass.), Blackwell.

Otras Fuentes

- Directorate of Census Operations, West Bengal, 2003.
- Tourism_Stats.figures2003. Ministry of Tourism, Government of India, 2004.
- The Kolkata Metropolitan Development Authority* (KMDA), 2004.
- West Bengal Tourism Office. Kolkata, India, 2004.